



Íñigo Urkullu y las principales autoridades de Euskadi asistieron al acto que se desarrolló en los jardines de Alderdi Eder de San Sebastián. :: LOBO ALTUNA

«Después de la disolución de ETA hay que decir al unísono que matar fue injusto»

LORENA GIL

✉ lgil@elcorreo.com



Urkullu llama en el acto del Gobierno vasco por las víctimas del terrorismo a tejer una «memoria crítica del pasado» ya que «nunca debió ocurrir y nunca debe repetirse»

SAN SEBASTIÁN. «Injusto» volvió a ser ayer la palabra más repetida por el lehendakari durante su discurso con motivo del Día Europeo por las Víctimas del Terrorismo. Ya el año pasado, Íñigo Urkullu hizo hincapié en este adjetivo, cuya carga no solo personal sino también política es más que evidente. En esta ocasión, se reafirmó párrafo a párrafo. Lo hizo, según subrayó, porque «después de la disolución de ETA, la tarea pendiente es manifestar al unísono que matar, extorsionar, secuestrar, torturar, agredir... Fue injusto».

El mensaje del jefe del Ejecutivo autónomo, que estuvo acompañado

en un acto en los jardines de Alderdi Eder de San Sebastián por la plana mayor de su Gabinete, se basó en la necesidad de asentar una «memoria crítica del pasado» que nos permita mirar al futuro y la convivencia «con esperanza». Y ahí todavía queda camino que recorrer.

La prueba volvió a quedar patente ayer. Todos los partidos con representación en el Parlamento se sumaron al homenaje organizado por el Gobierno vasco. Todos, menos EH Bildu, que de nuevo decidió no acudir. EA marcó perfil propio de la mano de Pello Urizar, que si participó. La razón de tal señalada ausencia fue, precisamente, el lema 'Fue injusto'. La negativa de la izquierda abertzale a calificar como una injusticia los atentados de ETA se ha convertido en el principal obstáculo para su participación normalizada en los actos de reconocimiento de las víctimas del terrorismo. Ayer mismo, Arnaldo Otegi cargó contra el Gobierno vasco porque, a su juicio, con este lema, en vez de «habilitar un espacio para la convivencia en este país», se busca «introducir conceptos que tratan de erosionar su «posición política».

El lehendakari, por su parte, fue contundente. «Decir fue injusto es recordar a cada una de las víctimas y afirmar sus derechos a la verdad, la

AUDIENCIA NACIONAL

Dos víctimas declararán por un 'ongi etorri'

Dos víctimas de ETA declararán por primera vez ante la Audiencia Nacional por un 'ongi etorri'. Se trata de los hijos de Jesús Velasco Zuazola y Eugenio Lázaro. Acudirán mañana al tribunal como parte del procedimiento que investiga si hubo humillación a las víctimas y enaltecimiento del terrorismo en el «homenaje» al ex preso Ramón López Abetxuko, que se celebró en Vitoria el 5 de julio del 2018. El Colectivo de Víctimas del Terrorismo, Covite, interpuso una denuncia el pasado 31 de julio para que se investigara el acto.

LA CLAVE

La izquierda abertzale, ausente Otegi dice que con el lema 'Fue injusto' se busca «erosionar la posición política» de EH Bildu

justicia y la reparación». «La conclusión –añadió– es que nunca debió ocurrir y nunca más debe repetirse». Urkullu advirtió de que «mientras no se aborde esta cuestión», estaremos «atados al siglo pasado» ya que, remarcó, «es un principio tan básico como fundamental».

Durante su intervención recordó a los damnificados de diferentes grupos terroristas. Primero se detuvo en ETA. Porque su actividad armada «perduró en el tiempo» con la intención de «imponer un proyecto político», incluso después de la Transición, la amnistía y la aprobación del Estatuto, dijo. Por el daño «irreversible» que causó y por el «apoyo social» que llegó a tener.

Pero también se dirigió a las víctimas del Batallón Vasco Español, los GAL y grupos similares. Lamentó que en algunos casos, su sufrimiento «no siempre fue reconocido y ni siquiera investigado». A su lado, una treintena de familiares de víctimas y de media docena de colectivos, como la AVT o la Fundación Buesa, así como representantes del Memorial de Vitoria. Hay que «mirar a los ojos de cada víctima y decirle algo que necesita escuchar. Necesita saber que no hubo nada que tuviera más valor que la vida de su familiar asesinado. Es justo que escuche decir, con claridad, que el sufrimiento

que padeció fue injusto», expresó el lehendakari.

«Punto de partida»

Es el cuarto año que el Gobierno vasco se suma a la conmemoración de esta efeméride. Los anteriores tuvieron como escenario Bilbao y Vitoria. Al homenaje, cuya fecha se estableció a raíz de los atentados yihadistas en los trenes de cercanías de Madrid, de los que ayer se cumplió el decimoquinto aniversario, asistieron los alcaldes de las tres capitales vascas, así como los diputados generales de Álava y Gipuzkoa –el de Bizkaia no pudo viajar a San Sebastián y envió una representación–; la presidenta del Parlamento, Baxkarxo Tejería; el delegado del Gobierno en Euskadi, Jesús Loza; la rectora de la UPV, Nekane Balluerka; y el Ararteko, Manuel Lezertua.

El lehendakari aseguró que «la convivencia no significa estar de acuerdo en todo», pero sí «asumir dos principios democráticos y éticos: derechos humanos y pluralismo». Defendió «frente a la espiral cerrada de la violencia, la espiral abierta de la convivencia». «El punto de partida es reconocer que fue injusto para que sociedad y víctimas, juntas, podamos construir el presente y el futuro de nuestra convivencia», concluyó.



Más de una treintena de afectados y media docena de colectivos

■ L. GIL

SAN SEBASTIÁN. En la lista de invitados del Gobierno vasco al homenaje figuraban una treintena de víctimas. Más de la mitad, familiares de asesinados por ETA. Entre ellos, Dori Monasterio, hija del taxista Fermín Monasterio; Maixabel Lasa, viuda del que fuera gobernador civil de Gipuzkoa Juan Mari Jáuregui; Andoitz Korta, hijo del empresario Joxe Mari Korta, y Clementina Esperanza, madre de José María Elicegui. Este último era el chófer del expresidente de la Diputación de Gipuzkoa Juan María Araluce Villar, asesinado por la banda terrorista en 1976. Las suyas serán, precisamente, dos de las primeras cuatro placas que el Ayuntamiento de San Sebastián co-

locará en la ciudad el próximo día 23 en recuerdo de las víctimas.

También estaban entre los asistentes al acto de la capital guipuzcoana heridos por ETA, como el periodista Gorka Landaburu y Alberto Muñagorri, al que un artefacto explosivo de la banda le dejó sin una pierna cuando tenía diez años, junto con familiares de víctimas del Batallón Vasco Español. Estaba prevista la presencia de una víctima de los GAL, si bien finalmente no acudió a la convocatoria. Hubo representantes de media docena de colectivos: la AVT, la Fundación Fernando Buesa; Aserfavite; Zaitu; La Fundación; y la nueva asociación Vitopez, liderada por el expresidente de la AVT, Alfonso Sánchez.